

SE HA TRAGADO UNA ASOCIACION POLITICA ENTERA QUE PASABA POR ALLI

Los bomberos y los Tácitos acudieron prestos a prestar los primeros auxilios.

Afortunadamente no ha habido que lamentar desgracias personales, pero esto demuestra que las asociaciones tienen vida precaria.

MADRID, Príncipe Pío.—Cuando estábamos tan tranquilos, resulta que se ha abierto un socavón de los que acostumbran a abrirse, con tan castiza facilidad e improvisación, en la calle de la Pasa, acertando a tragarse a una asociación política entera que casualmente pasaba por allí. Bueno, casualmente no, porque iban a Casa Botín a ponerse morados de lechoncillo.

Los bomberos acudieron en el acto, aunque sin mucho entusiasmo, pues lo de los so-

cavones les trae ya bastante flojos, y por otra parte saben que las asociaciones, como son todas iguales, da igual que se hundan, o que se hunda alguna que otra, al menos, ya que siempre saldrán más, y todas parecidas.

Por su parte, la rama de bombeiros voluntarios del grupo Tácito (que se apodan en portugués por ladina referencia portuguesa y socialista) acudió rápida, provista de hachas, cuerdas, cicutas y estiletos, así como lanzas y curares, para terminar de una maldita

vez con los asociacionistas y darles fin en el fondo del socavón, pues ya se sabe que los Tácitos no simpatizan con ninguna forma de asociacionismo que no sea la suya.

A última hora de la tarde, el señor Cantarero del Castillo giró visita al lugar del siniestro para interesarse por la salud mental de los afectados, que al fin y al cabo son colegas, competidores y amigos, como campechanamente dijo. Seguiremos informando. Por éstas.

